

La experiencia de digitalización del Museo Histórico "Elías Bértola" de Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe

Florencia Mangold*

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo presentar y analizar la experiencia de digitalización como forma de conservación preventiva de documentos que se desarrolla en una ciudad del centro oeste santafesino, la del Museo Histórico "Elías Bértola", de Cañada de Gómez. Se exponen las prácticas que realiza la institución, sus particularidades, los aprendizajes que de ella se desprenden, los obstáculos que deben sortear y sus perspectivas a futuro.

Palabras clave: preservación digital, documentos, patrimonio local/regional

The digitalization experience of the "Elías Bértola" Historical Museum in Cañada de Gómez, province of Santa Fe

Abstract

The objective of this article is to present and analyze the experience of digitization as a form of preventive conservation of documents that takes place in a city in the central west of Santa Fe, that of the Cañada de Gómez "Elías Bértola" Historical Museum. The practices carried out by the institution, its particularities, the learning that emerges from it, the obstacles that must be overcome and its future perspectives are exposed.

Keywords: digital preservation, documents, local/regional heritage

Fecha de recepción: 21-06-2024

Fecha de aceptación: 23-08-2024

* Universidad Nacional de Rosario (UNR). Investigaciones Socio-históricas Regionales (ISHIR). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina. E-mail: flopybm2506@gmail.com



Introducción

El presente artículo tiene como objetivo presentar y analizar la experiencia de digitalización como forma de conservación preventiva de documentos que se desarrolla en una ciudad del centro oeste santafesino, la del Museo Histórico "Elías Bértola", de Cañada de Gómez. Se exponen en la voz de sus protagonistas las prácticas que realiza la institución, sus particularidades, los aprendizajes que de ella se desprenden, los obstáculos que deben sortear y sus perspectivas a futuro.

En los pueblos del interior, en donde existen instituciones que con el correr de los años han comenzado a reflexionar en torno a la finitud de los documentos que alojan, las experiencias de digitalización de documentos empiezan tímidamente a ser una realidad, emulando -no sin dificultades- las experiencias desarrolladas en las grandes ciudades.¹ Nuestra idea es captar no solo los aspectos técnicos y las particularidades del proceso de digitalización en este museo, sino también rescatar la voz de los actores que llevan a cabo los procedimientos o que les dan vida a las iniciativas, para de esa forma poder problematizar la cuestión de la conservación preventiva de documentos en localidades pequeñas.

El objetivo es poner en valor este tipo de experiencias y animar a otras localidades que cuentan con documentos a su disposición, cualquiera sea la institución de la que hablemos (museos, bibliotecas, sociedades, municipios), a realizar una tarea similar.

Con la revolución generada por el "giro digital"² en la historia se genera cada vez mayor diversidad de corpus documentales y la valoración de fuentes anteriormente poco exploradas, a lo que se agrega el aumento en la utilización de herramientas digitales por parte de repositorios e instituciones que brindan a los investigadores nuevas formas de acercarse a los materiales (Di Salvo, 2019, p. 62). La digitalización es la creación de un documento similar pero con diferentes características de acceso, cuyo soporte tampoco podemos asegurar que tenga perdurabilidad a lo largo del tiempo, dependiendo de las condiciones en que haya sido creado y conservado y debido a los desafíos que la obsolescencia tecnológica plantea. La vorágine de los cambios tecnológicos actuales y los formatos de archivos, los sistemas operativos y el hardware que, por "arcaicos", deben ser reemplazados con relativa rapidez, puede conllevar problemas para abrir los documentos con procesadores de texto que ya no existan, la dificultad de migrar los datos y la pérdida de información si la institución no se encuentra actualizada en cuanto al manejo de la cuestión informática (Suarez y Osorio, 2018, p. 275).

¹ Podemos mencionar, entre algunas de las muchas experiencias, la del Museo Histórico Provincial de Rosario "Dr. Julio Marc", la Colección Histórica Digital de Rosario y de Argentina de la Biblioteca Argentina de Rosario, la Hemeroteca Digital "Fray Francisco de Paula Castañeda" de Santa Fe, la del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas junto a su portal AMERICALEE, y la del Archivo General de la Nación.

² Hace referencia a las innovaciones teórico-metodológicas que generan las aplicaciones de las nuevas tecnologías en las prácticas disciplinarias. Ver Bresciano y Gil (2015).

Digitalizar permite difundir materiales que pueden ser de gran utilidad para la investigación científica y para el aprendizaje en los ámbitos escolares, por lo que permitiría en cierto sentido democratizar la información -mediante el acceso a la misma- que podría volverse conocimiento. Al mismo tiempo, son muchos los debates que se producen alrededor de esta nueva realidad, principalmente sobre los alcances, límites y problemas relacionados con el manejo y la organización de las fuentes históricas que se encuentran en formato digital (Badanelli Rubio y Ossembach Sauter, 2009, p. 666).

Según Hazen, Horrell y Oldham (2000), hoy en día los recursos electrónicos poseen un enorme atractivo para la mayoría de las personas -principalmente de los nativos digitales- que se relacionan con la construcción del conocimiento y sus implicancias comunicacionales, pedagógicas y didácticas. La información en formato digital puede ofrecer cuantiosos beneficios potenciales, tales como: libre acceso, flexibilidad, mayor capacidad de análisis y manipulación (p. 1). Para Bresciano (2014),

(...) las nuevas tecnologías brindan la posibilidad de que tanto investigadores como ciudadanos corrientes las utilicen para una comprensión más profunda de sus realidades inmediatas y las empleen para preservar y difundir, en ámbitos plurales, el patrimonio histórico-cultural de los espacios a los que pertenecen (p. 7).

No necesariamente la digitalización implica el libre acceso a los materiales digitalizados, ya que quien los posee puede disponerlos o no, pero en caso afirmativo podría implicar que quienes consultan el material puedan hacerlo por un tiempo más prolongado sin poner en riesgo la vida útil del formato original. Pueden utilizar herramientas como el zoom, no requerir elementos descartables como guantes y barbijos para estar en contacto con el documento e incluso no necesitar trasladarse hasta el lugar de alojamiento de la fuente.

Este formato es cada vez más requerido para la investigación histórica, facilitando ampliamente la tarea de los historiadores. Al mismo tiempo, una ventaja incuestionable de la digitalización es la conservación de las fuentes originales, asegurando su conservación preventiva al no ser manipuladas directamente por los usuarios. Incluso aunque no suban su material a internet evitan el préstamo facilitando el uso de computadoras en sus propias instalaciones y la eventual puesta en línea de los documentos digitalizados (Badanelli Rubio y Ossembach Sauter, 2009, p. 4).

Pero el proceso de digitalización de documentos no es sencillo, ya que requiere de planificación, tiempo, recursos humanos, habilidades, compromiso y financiamiento que muchas veces es difícil conseguir, principalmente cuando se trata de instituciones localizadas en ciudades pequeñas o pueblos.

Comenzar un proceso de digitalización puede responder a distintas finalidades. La necesidad de realizar copias de los fondos documentales que se conservan en una institución

es la primera de ellas, ya que este formato presenta ventajas significativas si se realiza a conciencia y con objetivos claros, por ejemplo, una mayor rapidez en la recuperación de la copia digital deseada dependiendo de los metadatos asociados a ella. Además, mediante los sistemas de Reconocimiento Óptico de Caracteres (OCR) se pueden extraer caracteres que nos permitan realizar búsquedas en el texto completo. Al mismo tiempo, la migración a otros soportes o formatos es más sencilla de forma digital que con microfilm, sumado al hecho de que las máquinas microfilmadoras son una inversión importante que no muchas instituciones pueden solventar. La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación puede además ofrecer oportunidades y dar visibilidad a las experiencias ya existentes de conservación preventiva de documentos (Archivo General de Castilla y León, 2011, p. 5).

La institución

El Museo Histórico de Cañada de Gómez "Elías Bértola" se encuentra situado en la ciudad homónima de la provincia de Santa Fe. Es una institución dedicada a la preservación de objetos y fondos documentales de la localidad y la región. Fue inaugurado el 12 de julio de 1981, funcionando primeramente en la planta alta del Teatro Verdi hasta concretar el edificio propio en el año 2013, trasladándose a lo que fueran las oficinas del ferrocarril en los comienzos de la ciudad. El nombre de la institución es un homenaje al primer historiador local. El Museo contabiliza más de 7.000 objetos y 25.000 documentos, fotografías y periódicos, además de organizar exposiciones y muestras de forma regular.

Para la construcción de nuestro artículo entrevistamos a Maira Siri, secretaria del Museo, y a Eduardo Politi, fotógrafo y editor de videos. Maira es Bachiller Universitaria en Historia por la Universidad Nacional de Rosario; comenzó a trabajar como pasante en la institución en el año 2013, colaborando con la mudanza hacia su sede definitiva. Desde 2021 es parte de la planta permanente. Eduardo ingresó en 2014; actualmente realiza la parte técnica de la digitalización de del fondo de prensa y elabora los videos institucionales del Museo.

Imagen 1

Maira y Eduardo con un pasante de 5to Año del Colegio Superior N° 47 "Florentino Ameghino"



Fuente: Museo "Elías Bértola", Cañada de Gómez.

La necesidad de digitalizar surgió e inició en el año 2019, debido a la demanda creciente de consulta de los documentos por parte de estudiantes de escuelas secundarias que realizaban investigaciones para materias de ciencias sociales, estudiantes de nivel terciario -principalmente de profesorado de historia de la región- que elaboraban sus primeros trabajos de investigación, investigadores amateurs e instituciones locales interesadas en conocer su historia. La manipulación cotidiana de ciertos fondos que iba generando un deterioro en los mismos fue el disparador de la iniciativa.

Su idea principal es tratar de realizar el proceso con todos los documentos existentes en el Museo. El proyecto de digitalización en este caso está destinado a la conservación preventiva de documentos de tipo textual provenientes de medios impresos, pero también de material iconográfico, más precisamente de fotografías.

Localización física de los documentos en el Museo

Los documentos se encuentran almacenados en carpetas de diversos tamaños -la mayoría, oficio o A4-. El corpus de documentos se compone de periódicos y recortes de los mismos, revistas locales o de la región, documentos institucionales, libros conmemorativos y fotografías. Todos los documentos son originales. Hay documentos manuscritos e impresos, en su mayoría en tonos de negros y grises, aunque algunos cuentan con imágenes a color. El contenido de los documentos es diverso:

Hay archivos y archiveros con un montón de carpetas de diferentes temáticas de la que se te ocurra, desde accidentes, fenómenos extraños, Cañada en sus comienzos. Hay cerca 400 carpetas (...) de todas las instituciones, todo eso, que está en papel bien separado para cuando viene alguien y quiere consultar qué eso también lo está digitalizando Eduardo.³

La división por carpetas temáticas no es nueva, sino que responde a una lógica que se sostiene desde la creación del Museo -que no se relaciona con los principios de la archivística⁴ pero que consideran les resulta funcional para el usuario- y que se ha mantenido a pesar de los cambios de gestión, respetando los criterios de clasificación originales que se relacionan con la distribución de los documentos en base a las temáticas consideradas de interés por la comunidad y la historia de la ciudad.

Maira: (...) el Museo en sí, es un museo que tiene años, cuando nosotros llegamos al Museo ya existía esa división, le fuimos agregando algunas temáticas como decirte feminismo. Todas temáticas contemporáneas como COVID-19. Pero son 400 carpetitas (...) Todos los clubes, todas las escuelas, todas las instituciones tienen su carpeta. Todos los partidos políticos tienen su carpeta (...).⁵

Sus principales usuarios son estudiantes de profesorado de Historia e investigadores de historia regional o local que se encuentran en la zona y que utilizan los insumos que posee el Museo para realizar trabajos de seminarios de investigación, aunque también otras instituciones que buscan los servicios de la institución y que se interesan en su historia. Los entrevistados nos indican que el flujo de personas y de consultas es constante.

Planificando la digitalización

La elaboración de un plan es el paso precedente y necesario antes de abordar cualquier proyecto de digitalización. Estaríamos hablando de realizar un estudio previo de la documentación susceptible de digitalización y, por ende, de hacer una selección de aquella cuya digitalización se va a abordar, de establecer plazos para el trabajo, volumen, una metodología clara, etc. La digitalización de los fondos documentales es una tarea que no puede dejarse a la improvisación. Las finalidades básicas del plan seguramente serán la

³ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

⁴ Orden original, principio de procedencia e integridad.

⁵ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

conservación preventiva y su posterior difusión, y de ellas se desprenderán los criterios de selección que se tomarán en cuenta (Archivo General de Castilla y León, 2011, pp. 13-14). A pesar de ello, somos conscientes de que muchas instituciones inician un tanto a ciegas sus procesos de digitalización y que van ganando experiencias sobre la marcha.

Al elaborar el plan de digitalización surgen muchas preguntas, algunas de las cuáles pueden ser las siguientes: ¿cómo selecciono el material a digitalizar?, ¿es necesario digitalizar todo el material del que dispone la institución?, ¿hay consultas sobre el material que nos proponemos digitalizar?, ¿se creará un público nuevo?, ¿a qué público estará dirigida?, ¿serán los materiales ordenados adecuadamente para ser consultados?, ¿poseo recursos humanos y tecnológicos para encarar el proceso?, ¿podré conseguir financiamiento externo?, ¿cuáles serán las condiciones de difusión?, ¿qué intenciones tengo a largo plazo? Veremos a continuación cómo fue realizándose la planificación y el proceso de digitalización que abordamos.

1. ¿Por qué digitalizar?: Objetivos y condición material de los documentos

Como bien indican Suarez y Osorio (2018), “hay que tener un aprecio especial por el material que se quiere preservar. Hay que estar conscientes de su valor, de la importancia que puede tener en un momento determinado” (p. 272). Digitalizar implica preservar para el futuro, implica prever. Según nuestros entrevistados, la idea de la digitalización obedeció a las necesidades de los documentos: las consultas sobre determinados materiales eran bastante frecuentes, lo que comenzó a generar la preocupación por su futuro y su resguardo; hasta el momento se encuentran legibles, pero cuentan con un alto nivel de deterioro, por lo que la manipulación intensiva podría ponerlos en riesgo.

Las ideas acerca de qué es lo que se quiere digitalizar varían de acuerdo a la situación de cada institución y de los documentos que en ella se encuentran alojados. Es decir que los objetivos de la digitalización nos brindarán los alcances que tendrá la misma. En cuanto a los criterios de selección, los empleados de la institución diagnosticaron que los periódicos eran los documentos que mayor riesgo corrían, por lo que se estableció su escaneo como prioridad y la digitalización comenzó de forma cronológica, es decir, desde los ejemplares de mayor antigüedad -debido a que presentaban mayor nivel de deterioro-. El volumen es importante: son 1.400 documentos ubicados en aproximadamente 40 carpetas de diarios, de un promedio de 20 páginas cada uno.

El más antiguo con que cuenta la institución es *La Gaceta Mercantil*, de 1839, aunque se cuenta con un solo ejemplar. El Museo también posee periódicos de la colectividad italiana de 1889, el diario *Iriondo*, de 1908, *Las Noticias*, de 1915, *El Paladín Abierto*, de 1915, entre otros, todos de corta duración y de los que se cuentan con pocos ejemplares. El diario más completo es *La Nota*. Sobre este periódico, Maira nos indica que:

(...) se publica del '27 al '54. Es un diario súper completo que entonces existía: hay sociales, hay panorama nacional e internacional, cine. No era un diario simplemente local, pese a que era de la zona. Entonces es muy rico ese diario realmente junto a datos que te proporciona, como análisis políticos y un montón de cosas que son muy interesantes para los chicos que estaban estudiando Historia (...) ese diario ya tenía más de 100 años, se estaban empezando a dañar y no solo por el contacto de las personas en la mano, sino por la tinta del diario (...) el papel en contacto con el aire, con un montón de agentes de deterioro, que en 5 o 6 años, ya no teníamos más diarios.⁶

Al mismo tiempo, el Museo también cuenta con documentos institucionales de las escuelas de Cañada de Gómez, de los clubes locales, del teatro Verdi, libros de actas del Consejo Deliberante de Cañada de Gómez, y con muchas fotografías:

Maira: (...) También están ahí en cajas de polipropileno, bueno para su mejor conservación; también separadas por temática, personalidades, visitantes, carnavales, escuelas, casamientos y familias. Bueno, entonces esas fotografías también están siendo digitalizadas.⁷

2. Proceso de pre-escaneo

El criterio para la digitalización se basa en escanear todo un conjunto completo de tipos de documentos o colecciones antes de pasar a otros, para mantener el orden en el Museo y que no se pierdan los documentos. Los actores involucrados en el proceso son dos, la secretaria del Museo y el fotógrafo, ya que no cuentan -como mencionamos antes- con otro personal disponible, por lo que la discusión para definir que se va a digitalizar se da solo entre ellos.

Si se planifica digitalizar un periódico, se prevé que se escaneen todos sus números antes de pasar a otra colección. Hay una revisión previa para analizar en qué condiciones se encuentra cada pieza que va a ser digitalizada y los cuidados a tener en cuenta para la manipulación de la misma, por ejemplo, si una página de un periódico está muy deteriorada y puede llegar a resquebrajarse esto es comunicado entre ellos para tener los cuidados necesarios.

El fotógrafo revisa los números de los periódicos y luego estos vuelven a ser revisados por la secretaria para evitar repeticiones en la digitalización y tener un doble control, lo que evita

⁶ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

⁷ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

pérdidas de tiempo innecesarias. Este procedimiento se realiza en cada documento que va a ser escaneado.

3. El proceso de digitalización y sus características técnicas: la ejecución, puesta en marcha y control de calidad

La selección de material para digitalizar es un proceso complejo, porque comprende procedimientos, tecnologías y costos variables de creación de recursos electrónicos. Se deben considerar las dimensiones físicas de los documentos, el estado de conservación de los materiales originales y prever cómo los cambios tecnológicos pueden volver obsoleta la inversión (Hazen, Horrell, Oldham, 2000, p. 7). Si bien nuestros entrevistados pensaron en todas esas variables al inicio, decidieron que no podían esperar más para iniciar, porque el tiempo los apremiaba, había recursos limitados y no tenían asesoramiento de ningún tipo. Relevaron los costos económicos de los escáneres recomendados, pero eran inaccesibles para el Museo. Resolvieron comenzar con lo que tenían a disposición: un trípode, un scanner EPSON y una cámara CANON 70D.

Los encargados del proceso son únicamente Maira y Eduardo, por lo que el recurso humano es muy limitado y no recibieron ni reciben como indicamos arriba, ningún asesoramiento de expertos. El proceso, en palabras de la secretaria, es “artesanal”, aunque ésta cuenta con ciertos conocimientos sobre la materia:

Maira: (...) tengo conocimiento de algunas directivas del ICOM, también hice un año de museología en Rosario y algunos cursos de la Asociación de la provincia de Santa Fe también, que desde la pandemia empezó a dictar una Diplomatura, algunos cursos de conservación (...). Y todo eso que fui haciendo yo se lo transmití a Eduardo porque me parecía súper rico.⁸

Para trabajar con los documentos utilizan guantes de látex o de algodón durante todo el proceso. De esa forma, evitan el contacto directo con las manos, la transpiración y el depósito de células. Al mismo tiempo, se pretende que el espacio esté higienizado para evitar el polvo.

⁸ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

Imagen 2

El proceso de digitalización con cámara fotográfica



Fuente: Museo "Elías Bértola", Cañada de Gómez.

Para llevar adelante el plan es necesario evaluar, además, cuándo y dónde se realizará el proceso de digitalización, es decir, qué espacios de la institución se destinarán a esa tarea. El Museo no adecuó ediliamente las instalaciones, pero pidieron a maestranza municipal la construcción de una base de madera con laminado blanco para poder colocar las publicaciones.

Para los documentos de tamaño A4 utilizan el scanner de cama plana.⁹ Se trata de hacer el escaneo de una sola vez. El scanner cuenta con una resolución de 600 DPI para que al ampliar no pierda resolución. Para los periódicos y todos aquellos documentos que no entran en el scanner se manejan con una cámara fotográfica CANON 70D con un lente gran angular, que es su principal herramienta. Además, poseen un trípode cenital para poder colocar la cámara de forma vertical y hacia el suelo para poder tomar las fotografías. Cuentan con luces, pero prefieren utilizar luz natural porque lo consideran más armonioso para las tomas. Eduardo nos cuenta un poco cómo es el proceso:

⁹ Escáner de cama plana. Es el principal escáner que se utiliza para trabajar con libros históricos, manuscritos de valor, documentos engrapados, pinturas o dibujos y mapas. Su principal atributo es que no causa daño. Los hay de distintos tamaños, resoluciones y precios.

(...) la fotografía tiene unos requisitos. (...) una vez tomada la fotografía, hay que revisarla, ver que sea legible y entonces recortarla mejorarla y después si tiene roturas o ese tipo de cosas que afectan a la imagen y se pueden reparar con COREL o Photoshop. O sea, cada imagen tiene su proceso propio, algunas más otras menos. Después están las fotografías que por el momento que no caben en una cámara y me ha tocado hacerlo en ocho partes, las cuales después tengo que coordinar el COREL y hacer un solo documento con esos ocho documentos principales. Entonces tiene un montón de pasos y hay que ir viendo cada hoja (...).¹⁰

Comprendemos que el trabajo de preservación es de tipo artesanal, pero debemos problematizar la cuestión de la reparación de los archivos, ya que no deberían retocarse si lo que se pretende es realizar una réplica digital lo más fielmente posible respecto del original en otro soporte.

Digitalizar una revista es entonces un poco más sencillo que hacerlo con un periódico, ya que la mayoría de estas caben en un scanner. En cambio, los periódicos como vemos requieren un mayor trabajo, en este caso realizado por un fotógrafo profesional.

Luego de digitalizada o fotografiada, se revisa cada imagen y se analiza si requiere correcciones y debe ser retocada. Para esta última tarea utilizan el programa COREL. Para el almacenamiento emplean el formato JPEG.¹¹ Nuevamente realizamos una reflexión al respecto, ya que al ser este un formato de compresión no resulta adecuado para un proceso de este estilo, sino que debería utilizarse un formato TIFF,¹² que posee una mejor capacidad de preservar la calidad de la imagen.

Algunas de las imágenes digitalizadas tienen descripción de metadatos, pero no todas. Hasta ahora, las descripciones son realizadas por carpeta o colección completa, algo que debería revisarse si en el futuro se piensa en la posibilidad de generar un servicio de visualización vía internet.

La idea de microfilm los documentos no está a su alcance por el momento, indicando que no cuentan con el presupuesto necesario para los equipos lectores de microfilm, ni tampoco con el conocimiento técnico ni la cantidad de personal adecuada para poder llevar adelante ambos procesos a la vez.

¹⁰ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

¹¹ Joint Photographic Experts Group.

¹² Tagged Image File Format.

4. Accesibilidad y apertura

El objetivo prioritario del Museo es mejorar el acceso a la información sin dañar los documentos originales. Según José Ramón Cruz Mundet (2011),

(...) los documentos pueden pasar de la actividad a la desaparición, pero conservándose no quedan inactivos, lo que cambia es la perspectiva desde la que se les da utilidad (...) los documentos no mueren, sino que pasan a ser conservados con otra utilidad diferente a la que les dio origen, de carácter histórico-cultural, en esencia, aunque también pueda ser probatoria (p. 22).

En este apartado se trata la política de uso y de acceso de los nuevos documentos digitalizados que se crean en la institución.

Hasta ahora, lo que el Museo ha digitalizado son los periódicos y las fotografías. Por ende, los entrevistados coinciden en que su trabajo recién comienza y es muy elemental. Indican, además, que todo el material producido debe ser controlado y ordenado para que esté en condiciones de ser consultado y buscar formatos prácticos. Por ahora, la consulta sigue siendo *in situ* y advierten que, si bien desde el Museo se promueve la consulta de sus fondos documentales, aún no han llegado a digitalizar documentos de mediados del siglo XX, por lo que quienes investigan sobre ese período o posteriores todavía deben ver el formato papel. Al mismo tiempo, también se estima la digitalización de revistas realizadas por vecinos de Cañada de Gómez y de colegios de periodos más recientes como los años setenta. Maira sostiene que la gente llega al Museo con diversos intereses y buscando una variedad de temas y que la digitalización atraerá a un público nuevo por la agilidad que muchas veces le brinda a la búsqueda:

Sí, sí, porque al principio creí que era algo atractivo para los estudiantes de historia pero me voy dando cuenta que algunas personas quieren leer por gusto, porque pueden encontrar datos de familiares, porque había una parte de sociales muy importante el periódico La Nota en donde figuran gran parte de los abuelos y bisabuelos de gente que vive en Cañada y tal vez hacía un viaje a Villa Eloísa y ya lo publicaban tipo red social y entonces es también llamativo para el vecino que por ahí le gusta curiosear así que no es solamente para los estudiantes de historia, también puede ser para los chicos del secundario que a veces las profesoras de Seminario les suelen indicar algún trabajo de algún tema que les interese sobre la ciudad.¹³

¹³ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

Los materiales alojados en el Museo -digitalizados y sin digitalizar- se pueden usar para diversos objetos de estudio. El abanico que se abre es muy grande, ya que, por ejemplo, los periódicos incluyen noticias regionales, pero también nacionales sobre temas diversos, como economía y producción agropecuaria, festividades, instituciones locales, negocios, comercios, entre otras cuestiones.

Imagen 3

Participación en la Feria del Libro de Cañada de Gómez



Fuente: Museo "Elías Bértola", Cañada de Gómez.

Advierten, asimismo, que aún se encuentran pensando en la forma de hacer que la consulta de los formatos digitales sea más ágil, con la construcción de un buscador o un tesoro con palabras clave, pero, como indican Badanelli Rubio y Ossembach Sauter (2009), estas estrategias son decisiones que implican criterios historiográficos que no pueden ser obviados y que exigen una reflexión semántica previa, ya que cuando definimos los campos de una base de datos estamos digiriendo, de forma voluntaria o involuntaria, la mirada del historiador (p. 666) por lo que resulta ser una cuestión problemática y que debe ser extensamente analizada para poder llevarse a la práctica de una manera responsable.

Obstáculos y dificultades antes y durante el proceso

Este apartado se refiere a los problemas con los que se han encontrado durante el proceso de digitalización de los documentos o con los cuales aún hoy se encuentran.

Una mirada global de las experiencias conocidas nos indica que los municipios o las comunas muchas veces no toman en serio la necesidad de digitalizar los documentos que poseen tanto en sus archivos como en otras instituciones a su cargo, como por ejemplo los museos municipales o comunales; tampoco lo hacen otras instituciones de los pueblos o ciudades pequeñas con sus documentos. Sobre esta cuestión, Maira opina que:

(...) desconocen la importancia del futuro y del pasado. Lo primero que pensé fue "esto dentro de veinte años se pierde" no podemos pensar que todo lo que nos rodea va a estar para siempre o de la manera en que yo tengo ordenadas las cosas, y que el día de mañana que viene otra persona lo va a cuidar, o quizás lo va a ordenar de otra manera, me parece que viven en un presente absoluto los municipios. Y los objetos y la historia suelen ser frágiles, en lo material. Así que por eso es muy importante que se dé a conocer lo que se está haciendo en un pequeño municipio de fin de la bota santafesina (...).¹⁴

La carrera contrarreloj en la pérdida del soporte físico se pierde si no existe una conciencia de la importancia histórica de los documentos y, a veces, esta conciencia no está desarrollada. Muchos documentos únicos e irrepetibles se pierden en el camino víctimas de la escasa conciencia patrimonial. Una política patrimonial a largo plazo debería contemplar el hecho de que aquellas instituciones que cuenten con documentos puedan sostener sus propios archivos, ya que en ocasiones los museos son, como en este caso, receptores de la transferencia de documentos de otras instituciones y deben cumplir el rol de archivo que no es su función original y esto resulta problemático.

Con respecto a si el hecho de estar en una ciudad relativamente pequeña -en comparación con Rosario o Buenos Aires, por ejemplo- influye en la falta de valor hacia los documentos y la digitalización de los mismos, la secretaria nos indica que no es el caso de Cañada de Gómez, donde existe una conciencia patrimonial gracias a las políticas públicas:

(...) siempre se le dio muchísimo valor a lo patrimonial. La gestión anterior y está también (...) mostraron interés en el cuidado del patrimonio y en dar a conocer la historia de la localidad. No eran mezquinos y querían atraer al público. No creo que

¹⁴ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

haya un ciudadano de Cañada que no conozca el museo, no haya venido y no conozca la historia del pañuelo de Gardel. Ciertos objetos ya pasaron a ser leyendas locales (...).¹⁵

Maira recalca que, de todas formas, esta falta de conciencia -si la hubiere- puede ser contrarrestada con difusión:

(...) es importantísimo para el patrimonio de nuestra ciudad, de la localidad. Estamos queriendo contar una historia, bueno qué historia vamos a contar si no tenemos los testimonios, nadie queda vivo (...) estamos hablando de tintas y de papel de más de 100 años que no son los mismos que usamos hoy en día. Hay que pensar en eso, que bueno, lo sabemos nosotros, pero otros no lo saben y entonces está bueno mostrar, comunicar y enseñar las diferencias del pasado y de los sujetos anteriores, que hay diferencias, que no es lo mismo y enseñar a las nuevas generaciones que hay que cuidarlo y como cuidarlo.

No se puede culpar a las gestiones por no conocer el valor de aquello que poseen, pero quienes sí lo conocen deben enfocarse en transmitirlo y en presionar para que desde el sector público se implementen políticas en tal sentido.

En cuanto a las dificultades que atraviesa la experiencia de digitalización del Museo cañadense, una de las más significativas resulta ser que en momentos de álgida actividad ésta pasa a un segundo plano y deja de ser prioridad. La falta de personal abocado específicamente a la tarea se constituye en una traba significativa para que el proceso se realice regular y cotidianamente. El trabajo de los museos en los pueblos o ciudades chicas termina recayendo en una o dos personas porque el personal en general es escaso. En el caso del Museo "Elías Bértola", pudieron avanzar porque el trabajo comenzó en pandemia y las visitas no estaban permitidas, pero en tiempos de normalidad esto se complica.

Otro de los problemas recurrentes resulta ser la falta de financiación para esta clase de experiencias. Si bien se exploraron las posibilidades de conseguir subsidios de algún tipo, estas no prosperaron, por lo que decidieron ir por el camino más sencillo, que fue solicitar las herramientas básicas a las demás dependencias municipales. A la Secretaría de Cultura -de la cual depende el Museo-, la cámara, a la Secretaría de Comunicación, el trípode, y a maestranza, la construcción de la pequeña base, por lo que todos tienen su aporte en el proyecto.

El sistema de consulta digital por ahora es tradicional, mediado por dos computadoras dispuestas para los usuarios. Se dan turnos de consulta en caso de que el número de

¹⁵ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

consultantes exceda la disponibilidad de terminales de consulta. El horario de consulta es el mismo de funcionamiento regular del Museo y hasta el momento no se cuenta con un espacio físico funcional que permita hacer actividades relacionadas solo con el archivo, sino que ambas experiencias -la de archivística y la museológica- conviven, lo cual hasta ahora no representa inconvenientes. No se poseen políticas o reglamentos internos o trámites administrativos que puedan denegar o frenar el acceso al archivo.

La falta de difusión es un obstáculo para esta clase de experiencias, ya que por lo general los lugares que mayor gente convocan son los que finalmente reciben mayor presupuesto. La consulta es la cara más visible del proceso, por lo que al mismo tiempo el flujo de personas que se aboquen a la consulta digital puede constituirse en una motivación para continuar.

Desafíos y proyectos a futuro

La primera idea que desde el Museo tienen en mente para un futuro es terminar de digitalizar todos los documentos que poseen, pero reconocen que a pesar de los años que llevan haciéndolo, el proceso recién empieza:

Maira: (...) No se puede terminar nunca este trabajo, no se termina. Por qué se siguen generando noticias y traen piezas. Después todo esto hay que controlarlo y ver que esté en condiciones para que la gente lo pueda consultar. (...) Yo tengo diarios en este momento, eso es algo terminado, pero son 1418 hojas, nada más. Es material crudo que como te dije antes hay que revisar y ordenar, porque si queremos presentar algo público tiene que estar ordenado (...).¹⁶

Para continuar, plantean la elaboración de un tesoro, aunque admiten que aún no deciden de qué forma realizarlo, ya que se asume como una tarea demasiado compleja para llevarla a cabo a ciegas, por lo que se encuentran investigando para dar con la manera más apropiada, asumiendo de todas formas que la experiencia de años en el Museo recibiendo a estudiantes de historia puede servirles para seleccionar los criterios que faciliten búsquedas futuras.

Pensando en que los equipos informáticos tienen una vida limitada y los softwares se actualizan de forma vertiginosa, es necesario analizar de qué forma se preservarán esos documentos digitales. El paso más importante que desean dar en un futuro es la creación de un portal online para que investigadores de todas partes puedan acceder a su material de forma remota, una idea que fue creciendo desde la pandemia -cuando lo virtual ganó terreno

¹⁶ Entrevista a Maira Siri y Eduardo Politi realizada por Florencia Mangold el 10/05/24 en Cañada de Gómez, Santa Fe.

forzosamente-. Esto no solo les permitiría atraer a un número mayor de investigadores, sino también jerarquizar el proyecto que llevan a cabo, aunque requiere de formatos adecuados de archivo para una visualización óptima.

El desafío más importante sería conseguir la financiación necesaria para este último proyecto, tanto para acceder a un escáner más grande del que poseen y poder continuar con la preservación digital de los documentos, como para poder crear y mantener el dominio en internet. Uno de los desafíos más grandes resulta ser la preservación, entendida como el conjunto de los procesos destinados a garantizar la continuidad de los elementos del patrimonio digital durante todo el tiempo que se consideren necesarios, teniendo como objetivo garantizar su accesibilidad a largo plazo (UNESCO, 2017). Esto resulta una cuestión trascendental para quienes apuestan a difundir documentos digitalizados, ya que el hecho de que se encuentre en internet no garantiza su pervivencia.

Otra de las metas resulta ser recibir la colaboración de instituciones de otras localidades e incluso de centros urbanos más importantes, como Rosario, en un intento de crear redes de apoyo. Esta es una posibilidad que brinda el giro digital, el encuentro de investigadores, documentalistas y archiveros, para llevar adelante trabajos colaborativos como, por ejemplo, la “alimentación on line” de bases de datos y recursos digitales desde diversas y distantes instituciones (Badanelli Rubio y Ossembach Sauter, 2009, p. 4).

Reflexiones finales

La experiencia de preservación en términos materiales/físicos -pero también en términos de su digitalización- del Museo “Elías Bértola” no es excepcional, pero, así como muchos de los proyectos que se llevan a cabo de forma artesanal y “a pulmón”, requieren un espacio para ser difundidas y analizadas. Consideramos que lo más valioso de esta experiencia es la puesta en valor de los documentos, que resultan de interés para el desarrollo de nuevas líneas de investigación relevantes para el patrimonio local, regional y provincial.

Al mismo tiempo, el compromiso y el esfuerzo asumidos por la institución en la conservación del patrimonio local y su divulgación son elevados. A pesar de las dificultades, la continuidad de la experiencia a lo largo del tiempo demuestra que existe un interés genuino en la historia. El hecho de no detener la marcha solo por no contar con recursos -que muchas veces resultan demasiado costosos-, sabiendo que muchos documentos físicos compiten en una carrera contra el tiempo en cuestión de deterioro material. Resta ver qué ocurre con los cambios de gestión política que muchas veces tienden a desestabilizar, estancar o frustrar experiencias cuando no responden a un mismo color político, pero esta cuestión implica que la lógica patrimonial debe ser compartida no solo por un espacio político partidario sino por la ciudadanía en general y por políticas públicas de largo alcance.

En cuanto a las enseñanzas que va dejando en sus actores este proceso, la principal tiene que ver con que pertenecer a una institución no significa que los proyectos se den por arte de magia, sino que se deben salir a buscar las herramientas y nutrirse de los conocimientos técnicos necesarios para llevarlos adelante, teniendo en cuenta que los procesos son perfectibles y que no debe olvidarse que la tecnología es un recurso más de preservación pero que no necesariamente es infalible y por su vertiginosidad debe ser constantemente actualizado.

Al mismo tiempo que los museos no son solo instituciones añejas, sino que tienen una utilidad social cuya función es acercar a la sociedad a la historia, y que a veces cumplen funciones que exceden su fin original, como en el caso de la experiencia señalada, ya que son los únicos en espacio local que se encuentran preocupándose por la conservación preventiva de los documentos y asumen la tarea por temor a que otros no lo hagan.

La preservación del patrimonio debería estar abierta a la comunidad en general sin distinción de profesión o edad. El hecho de alojarse en ciudades pequeñas o pueblos no implica desligarse de la obligación patrimonial que sobre ellos recae, aunque las limitaciones puedan ser en ciertos casos mayores. La preservación material y digital de los documentos es necesaria para la construcción de la historia, por lo que también son necesarios los cambios en las mentalidades de quienes tienen a su cargo estas instituciones.

Bibliografía

1. Badanelli Rubio, A. M. y Ossenbach Sauter, G. (2009). Hacer Historia en la era digital nuevas formas de acceso a las fuentes y de conservación del patrimonio. En M. R. Berrueto Albéniz, S. Conejero López (Coords.), *XV Coloquio de Historia de la Educación* (Vol. 2) (pp. 661-670). Pamplona-Iruñea: Universidad Pública de Navarra. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2964256>
2. Bresciano, J. A. (2014). La Historia local en tiempos de Internet. Nuevos cauces para una especialización disciplinaria. *Revista Tempo e Argumento*, 6(12), pp. 5-22. <https://www.redalyc.org/pdf/3381/338132153002.pdf>
3. Bresciano, J. A. y Gil, T. (Comps.) (2015). *La Historiografía ante el giro digital. Reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*. Montevideo: Cruz del Sur.
4. Bugnone, A. L. y Santamaría, M. (2013). Experiencia de preservación digital del archivo de Edgardo Antonio Vigo. *VI Jornadas de Filología y Lingüística* (pp. 1-10). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Universidad Nacional de La Plata. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4084/ev.4084.pdf
5. Cruz Mundet, J.R. (Dir.) (2011). *Administración de documentos y archivos. Textos fundamentales*. Madrid: Coordinadora de Asociaciones de Archivos. https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19730/archivos_cruz_2011.pdf

6. Di Salvo, L. D. (2019). La experiencia en digitalización de colecciones fotográficas: del contenido iconográfico a los procesos sociales de producción, circulación y preservación de imágenes. En S. A. Gómez, V. A. D'Agostino, L. A. Masán, *Hilando perspectivas sociales: abordajes en torno a problemas argentinos: siglos XIX, XX y XXI* (pp. 62-74). Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108983>
7. Hazen, D., Horrell, J. y Merrill-Oldham, J. (2000). *Cómo seleccionar colecciones de investigación para la digitalización*. Santiago de Chile: DIBAM. https://www.cncr.gob.cl/sites/www.cncr.gob.cl/files/2021-09/COMO_SELECCIONAR_COLECCIONES_INVESTIGACION.pdf
8. McIlwaine, J. (2002). *Directrices para proyectos de digitalización de colecciones y fondos de dominio público, en particular para aquellos custodiados en bibliotecas y archivos*. Madrid: Ministerio de Cultura de España. <https://www.ifa.org/files/assets/preservation-and-conservation/publications/digitization-projects-guidelines-es.pdf>
9. Mendoza Navarro, A. L. (2019). Reflexiones sobre la digitalización en los archivos. *Anuario Escuela de Archivología*, 11, pp. 79-98. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuario/article/view/30047>
10. Norma Internacional General de Descripción Archivística (2020). Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte. <https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:2700ee49-7b45-40c1-9237-55e3404d3a3f/isad.pdf>
11. Pons, A. (2017). Archivos y documentos en la era digital. *Historia y comunicación social*, 22(2), pp. 283-292. <https://core.ac.uk/download/pdf/141667699.pdf>
12. Archivo General de Castilla y León (2011). *Recomendaciones para la digitalización de documentos en los archivos*. Valladolid: Junta de Castilla y León. https://archivoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100Detalle/1253861401355/_/1284166105811/Comunicacion
13. Romero Gonzales, J. L. (2019). *Diseño del proyecto de digitalización del archivo histórico de la antigua academia de San Carlos. Propuesta de intervención que para obtener el grado de maestro en dirección estratégica de las tecnologías de la información y comunicación México* (Tesis de Maestría). INFOTEC: México. <https://infotec.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1027/342>
14. Suárez, C. y Osorio, Á. (2018). Experiencias sobre preservación digital para bibliotecas y archivos: dos casos de estudio en Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 41(3), pp. 267-276.
15. Williman, M. y Sanllorenti, A. (2017). Una experiencia de digitalización masiva en la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Ponencia presentada en 15º Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria. Universidad de Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10453/ev.10453.pdf